



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CENA ANUAL DEL CONSEJO MINERO

Santiago, 6 de Enero de 2015

Amigas y amigos:

Lo primero, quiero agradecer la invitación del Consejo Minero para acompañarles esta noche en su cena anual. Y lo hago con agrado, porque el Consejo ha sido un puente de diálogo muy potente entre la autoridad y los productores de cobre, oro y plata más importantes de Chile.

Nos parece también que es una buena ocasión para felicitar a todos quienes contribuyen a que tengamos una posición de liderazgo -con todos los problemas que nos refería Joaquín-, en la minería mundial. Y me refiero a los trabajadores, a los ejecutivos, a los inversionistas y quienes desde distintas posiciones hacen su aporte para forjar parte importante de la modernización de Chile.

Es cierto, el sector minero es parte de nuestra identidad y ocupa un papel estratégico en el desarrollo y modernización del país. El año que acaba de finalizar, sin ir más lejos, pese a todos los temas descritos, aportó más del 11% del Producto Interno Bruto, generó más del 54% de las exportaciones totales y contribuyó con el 8,5 % de la totalidad de los ingresos fiscales.

Por tanto, más allá de que antes esos valores eran mayores en porcentaje, somos unos convencidos que la minería es esencial para nuestro crecimiento presente, pero por sobre todo, sigue siendo imprescindible para nuestro desarrollo futuro.

Y, por tanto, es un sector que debemos cuidar entre todos y que debemos proyectar con alta responsabilidad.



Dirección de Prensa

Pero aunque la minería es una actividad competitiva y relevante en el ámbito internacional, hoy tenemos como país dos desafíos mayores de los que hacernos cargo.

Primero: el fin de un ciclo particularmente favorable para el mercado de los *commodities*, con sus importantes repercusiones sobre nuevas inversiones y sus efectos sobre la economía nacional.

Segundo, y aquí también ha sido descrito, una decreciente productividad, que sólo puede revertirse con voluntad, con diálogo y un gran trabajo conjunto público-privado.

Porque es hoy cuando los desafíos se hacen acuciantes, porque probablemente mucho de lo que vemos hoy día es, tal como nos decía Joaquín Villarino, decisiones que en su momento debieran haberse tomado y no se tomaron, es que debemos tomar decisiones para afianzar nuestras bases productivas y mejorar el modo en que queremos que se siga extendiendo la actividad minera.

Para hacer frente a estos desafíos y hacerlo con una visión de largo plazo, tenemos responsabilidades compartidas. Es una tarea de todos y de cada uno en lo que le compete.

Necesitamos más productividad para seguir siendo líderes en mercados altamente dinámicos y competitivos y para que Chile siga siendo sinónimo de potencia minera.

Necesitamos más productividad para crear mejores oportunidades para la inversión. Para que los emprendimientos se diversifiquen y se genere más empleo de calidad.

Necesitamos también sustentabilidad medioambiental y social, para cuidar nuestro medioambiente y que se beneficien las comunidades, dotando así de fuerte legitimidad a los emprendimientos.



Dirección de Prensa

En suma, necesitamos una mejor productividad de la minería en sus aspectos técnicos y productivos, pero también en el conjunto de las relaciones sociales y de los marcos institucionales que le sirven de sustento.

Y de nosotros depende que seamos capaces de crear las condiciones adecuadas. Y es sólo con un trabajo de diálogo y colaboración público-privada que podremos afrontar los escenarios desafiantes de los mercados internacionales y convertir al sector en una auténtica plataforma de desarrollo para nuestro país.

Y nuestro compromiso como Gobierno ha sido iniciar los cambios que demandan nuestras oportunidades de desarrollo.

Sería probablemente mucho más fácil optar por el reposado camino de la inercia, pero ustedes y yo sabemos que no es eso lo que nos va a permitir dar un salto cuantitativo y cualitativo como país.

Lo sabemos todos los que estamos aquí: los desafíos que hoy tenemos son inéditos y no pueden enfrentarse con fórmulas de ayer. Muy buena la idea de los dolores del crecimiento, porque efectivamente eso es así.

Ha cambiado el entorno económico global y también lo han hecho las sociedades. Hoy tenemos democracias más exigentes, y eso es bueno, porque la democracia es nuestro valor rector, porque también está probado que a mayor democracia, mejores condiciones para un verdadero y sostenible desarrollo.

Y sé que no tengo que convencerlos a ustedes de la importancia de pensar hoy en los desafíos de mañana, puesto que la gran minería es una actividad que se piensa con décadas de anticipación. Y como Gobierno estamos trabajando en esa dirección.

En poco menos de un año, hemos realizado esfuerzos considerables.





Dirección de Prensa

Con la capitalización de Codelco por hasta 4 mil millones de dólares para el período 2014-2018, estamos haciendo una inversión histórica. Sin esta capitalización, la producción de la empresa puede caer a la mitad en pocos años más. Con este cambio, estamos apostando a un incremento de la producción a cerca de 2,5 millones de toneladas de cobre fino.

Por lo demás, se estima que con esta capitalización se generarán en promedio 31 mil empleos anuales, directos e indirectos, para el período 2013-2023.

Y ese es el liderazgo que la ciudadanía nos pide.

Pero las tareas son múltiples si queremos aumentar la productividad de la industria en su totalidad y si queremos estar mejor preparados para ciclos económicos cambiantes y altas fluctuaciones de precios de los metales.

En este sentido, la amplia mayoría de los actores ha valorado el ritmo y la visión con que se ha desarrollado en pocos meses la Agenda de Energía, una hoja de ruta que además se construyó con espacios de consulta y diálogo y que está empezando a mostrar resultados concretos.

Con la Agenda de productividad, innovación y crecimiento, junto con inyectar apoyo crediticio e instrumentos adecuados para las PYMEs, estamos dando un impulso adicional al Programa de Proveedores de Clase Mundial de la minería. Contribuimos así a hacer del clúster minero un pilar a nivel regional y a nivel de industria.

Paralelamente, hemos llevado adelante iniciativas para la pequeña, mediana y gran minería, porque entendemos que este sector debe ser considerado como un todo, con sus especificidades, por cierto, pero con una perspectiva integral.

Y en esta tarea, el Consejo ha jugado un rol muy importante, construyendo con el Gobierno y el Estado una relación de permanente colaboración, para abordar las materias de interés común, anteponiendo siempre el bien de



Dirección de Prensa

Chile. Y yo espero que ese sea el sello que siga orientando nuestras relaciones.

Como ustedes saben –porque ustedes fueron parte de este trabajo– hace algunas semanas recibí el informe “Minería: una plataforma de futuro para Chile”, elaborado y suscrito conjuntamente por actores relevantes y representativos del sector.

Y allí radica el valor de un trabajo que nos permite acordar principios y senderos claros, con pertinencia y legitimidad. Y es un trabajo que debe tener continuidad.

Es por eso que he acogido la propuesta de constituir un Consejo Público Privado que oriente y coordine el esfuerzo para hacer realidad la minería a la que aspiramos: una minería virtuosa, incluyente y sostenible.

Este Consejo Público Privado tendrá como objetivo impulsar en forma permanente un diálogo orientado a construir una visión compartida sobre la minería del futuro para Chile.

Esperamos que de allí surja una propuesta de estándares de conducta, es decir, prácticas concretas para todos los actores de la minería en materias complejas, como el entorno laboral, productivo, social y ambiental.

Quiero volver a mencionar algunos –no voy a hablar de todos los elementos del informe- de los compromisos centrales que el Gobierno ha asumido como parte de este acuerdo.

Por un lado, vamos a mejorar las capacidades de la institucionalidad ambiental, de modo que haya más efectividad para el control y protección ambiental, así como para la compensación óptima de la biodiversidad.

Por otro lado, vamos a invertir en capacidades de investigación en todos los ámbitos relevantes para la actividad: desde robótica a sostenibilidad medioambiental, pasando por nanotecnología. Serán 100 nuevos investigadores al año 2016 y 300 al cabo de tres años.



Dirección de Prensa

Esto tiene que ir de la mano de avances en el conocimiento común para una relación armoniosa de la industria con las comunidades y de todo lo que podamos hacer para mejorar el marco normativo de la consulta a los pueblos indígenas.

En definitiva, nuestro horizonte es combinar una minería sustentable con un adecuado clima de negocios. Es decir, estabilidad jurídica y una institucionalidad sólida y acorde con las nuevas exigencias nacionales, pero también exigencias globales.

Esto se complementará con nuestro ambicioso programa de capacitación, que permitirá formar a 450 mil personas en oficios con alta empleabilidad, y con la creación de Centros de Formación Técnica guiados por la vocación productiva de cada una de las 15 regiones donde se instalarán. Y en varios de ellos, la minería es un foco fundamental, y creo que ahí el trabajo que podamos hacer en conjunto con el trabajo que ha hecho el Consejo Minero, es esencial.

Éste, junto con lo que podamos realizar en I+D, es un avance concreto que estamos entregando a Chile para formar capital humano avanzado y mano de obra especializada, adecuada a las necesidades de las regiones mineras.

Desarrollar la minería que queremos para Chile requiere que asumamos un sentido de urgencia, pero que trabajemos con responsabilidad y pensando en el largo plazo.

Es un esfuerzo sostenido y transversal, sin colores políticos, que debemos iniciar cuanto antes y en el cual todos debemos realizar aprendizajes.

La contribución que pueden hacer las grandes empresas mineras es jugársela por nuevas inversiones, innovación, sustentabilidad y mejor vinculación con las comunidades.



Dirección de Prensa

La experiencia nacional e internacional demuestra que donde se garantiza la participación y el diálogo temprano, informado y simétrico, con incidencia en los distintos niveles de la toma de decisiones, hay más integración e identificación en torno a los proyectos. Es decir, hay buenos negocios, en lugar de judicialización de los proyectos.

En otras palabras, la minería moderna debe comprender que mejores relaciones con la comunidad, a tiempo, reducen los costos de transacción, y que ya no se puede ser productivo allí donde falta legitimidad social.

Del mismo modo ocurre con las relaciones laborales al interior de las empresas. Allí donde hay diálogo institucionalizado, simetría en las posiciones de negociación y sentidos compartidos, se crea un clima que favorece los compromisos y las responsabilidades mutuas de largo plazo.

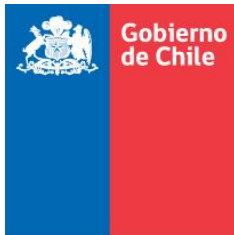
Y yo sé que ustedes lo tienen muy claro, porque nadie mejor que el sector minero conoce el costo de la no institucionalización de las relaciones y conflictos laborales.

Y ese es el sentido de la Agenda Laboral que hemos enviado recientemente al Congreso, es decir, una parte de la Agenda Laboral, la Agenda Laboral es mucho más que ese proyecto de ley. Nuestro sentido esencial es incentivar aquellas relaciones estables, que crean la base de entendimiento y legitimidad que hace surgir el emprendimiento y a la vez la equidad.

Amigas y amigos:

Coincidimos que compartimos grandes desafíos. El actual momento deja en claro que nuestros éxitos pasados no aseguran el futuro, sino que requerimos innovar y modernizar. Y para ello dependemos de nuestra capacidad de cooperación y de trabajar codo a codo en torno a retos que ya hemos identificado y que son conocidos.

Como Gobierno seguiremos empeñados en que todos los que se integran a este proceso productivo, aporten desde sus diferentes campos de acción



Dirección de Prensa

y desde sus diferentes visiones. Y esto es válido para las industrias, las comunidades, los empresarios, los trabajadores, los gremios y el Gobierno.

Y para eso requerimos diálogo razonable. Yo soy una convencida, lo he sido siempre, ustedes me conocen, me han escuchado cómo yo hablo de los temas, que las declaraciones airadas o los juicios catastrofistas no ayudan a construir los puentes que se requieren para cooperar. Y que se requiere, incluso, para hacer valer con eficacia las legítimas diferencias.

Para ese diálogo tal como ha sido hasta ahora, siempre me van a encontrar disponible.

Juntos podemos hacer que la minería de nuestro país sea sinónimo de liderazgo, competitividad, progreso y legitimidad social. Juntos debemos trabajar para que las vetas que enriquecen nuestro suelo, enriquezcan también a cada habitante que lo habita.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 6 de Enero de 2015.
MIs.